



Guía del Animador

La Iglesia

Delegación Episcopal de
Infancia y Juventud



Delegación
Episcopal de **Infancia**
y **Juventud**
ARZOBISPADO DE MADRID

1 ¿QUÉ PAPEL TIENE UN ANIMADOR DE GRUPO DE TRABAJO?

El Parlamento de la Juventud nace como una respuesta que nuestro Cardenal-Arzobispo, D. Carlos Osoro, quiere dar a la inquietud que existe ahora mismo en el Papa Francisco y en la Iglesia Universal: poner la mirada en los jóvenes de nuestro tiempo, escucharles y ayudarles a caminar. Por eso mismo, el Papa nos propone vivir en la línea del *discernimiento evangélico: Es la mirada del discípulo misionero, que se alimenta a la luz y con la fuerza del Espíritu Santo*¹. Al mismo tiempo, el Papa nos recordaba y alentaba a las comunidades particulares a una *siempre vigilante capacidad de estudiar los signos de los tiempos*². El Parlamento de la Juventud quiere crear este espacio en el que los propios jóvenes puedan hablar en libertad y ser acompañados para aprender a leer los signos de los tiempos a la luz del Espíritu Santo.

Para que los grupos de trabajo sean un tiempo eficaz de auténtico diálogo es muy oportuno que ese momento no se deje a la improvisación. Hay que tener es probable que los jóvenes no se conozcan entre sí, que les de vergüenza opinar en frío, que les cueste iniciar la conversación o que durante la misma vayan cambiando de tema en tema queriendo abordar todos a la vez. Por eso, queremos ayudar al animador a que tenga claro el papel que juega durante el desarrollo del Parlamento de la Juventud.

- ¿Qué NO es un animador de grupo de trabajo?
 - o No busques convencer a nadie de lo que pensamos
 - o No trates de darles respuestas a todos sus interrogantes
 - o No es una catequesis ni un tema de formación
 - o No estás en un debate sobre quién tiene razón o quién grita más alto
 - o No es bueno influir en el diálogo con “su” modo de vivir las cosas
 - o No debes darles la razón en todo
 - o No debes admitir intervenciones fuera de tono o que no tengan que ver
 - o No hace falta que logres un consenso con todos ni que se hagan amigos
- ¿Qué SÍ es un animador de grupo de trabajo?
 - o Sí propicia un auténtico diálogo en libertad y respeto
 - o Sí, tómate en serio al joven tal y como está; tal y como vive las cosas
 - o Sí debes mostrar el rostro de una Iglesia que escucha
 - o Sí eres alguien que tiene capacidad de hacer el camino con los jóvenes
 - o Sí conoces bien la metodología para poder llevar bien los tiempos
 - o Sí debes exigirles una consistencia y coherencia en sus intervenciones
 - o Sí eres capaz de motivarles para que todos aporten
 - o Sí puedes propiciar que los jóvenes profundicen en sus posturas

¹ Juan Pablo II, Exhort. Ap. *Pastores dabo vobis* (25 marzo 1992), 10: AAS 84 (1992), 673

² Pablo VI, Carta enc. *Eclesiam suam* (6 agosto 1964), 19: AAS 56 (1964), 632



2 METODOLOGÍA DEL PARLAMENTO DE LA JUVENTUD

La estructura del Grupo de Trabajo está pensada a raíz del Documento Preparatorio de la XV Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, donde se nos propone, a la luz de *Evangelii Gaudium* 51 tres verbos que nos pueden guiar en el desarrollo del Parlamento de la Juventud: Reconocer, Interpretar y Elegir.

- **Reconocer³**

El reconocimiento se refiere, en primer lugar, a los efectos que los acontecimientos de mi vida, las personas que encuentro, las palabras que escucho o que leo producen en mi interioridad una variedad de deseos, sentimientos, emociones (AL, 143) de muy distinto signo... Reconocer exige hacer aflorar esta riqueza emotiva y nombrar estas pasiones sin juzgarlas... La fase del reconocimiento sitúa en el centro la capacidad de escuchar y la afectividad de la persona, sin eludir la fatiga del silencio

- Busca poner al joven frente a su propia experiencia, su visión del mundo en la que vive
- No busques que los jóvenes cuenten solo cómo viven ellos las cosas, sino que compartan cómo se está viviendo estoy entre los jóvenes de hoy
- No es bueno que nos digan lo que creen que queremos oír, sino que aparezca la opinión propia, más allá de generalizaciones incoherentes y contradictorias
- Sugerimos que este momento no supere los 25-30 minutos

- **Interpretar⁴**

No basta reconocer lo que se ha experimentado: hay que interpretarlo..., comprender a qué el Espíritu está llamando a través de lo que suscita en cada uno... entender el origen y el sentido de los deseos y de las emociones experimentadas y evaluar si nos están orientando en una dirección constructiva o si nos están llevando a replegarnos sobre nosotros mismos. Esta fase de interpretación es muy delicada... exige poner en práctica las facultades intelectuales, sin caer en el peligro de construir teorías abstractas sobre lo que sería bueno o bonito hacer: la realidad es superior a la idea (EG, 231). En la interpretación... es necesario confrontarse honestamente, a la luz de la Palabra de Dios, con las exigencias morales de la vida cristiana, siempre tratando de ponerlas en la situación concreta que se está viviendo. Este esfuerzo obliga a quien lo realiza a no contentarse con la lógica legalista del mínimo indispensable, y en su lugar buscar el modo de sacar el mayor provecho a los propios dones y las propias posibilidades: por esto resulta una propuesta atractiva y estimulante para los jóvenes.

³ Documento Preparatorio de la XV Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, II, 2

⁴ Ib.

- En cada tema ofrecemos una serie de materiales de apoyo estructurados en torno a la Palabra de Dios, el Magisterio de la Iglesia y algunos Testigos en la Historia (sería bueno mostrar al menos un punto de cada una de las partes)
- El animador debe conocer y llevar preparados y trabajados estos materiales para poder ofrecer a los jóvenes lo que a él le parezca más oportuno y pueda iluminar el diálogo previo
- Es un momento de búsqueda común de la Verdad: la Iglesia nos acompaña en todas las dimensiones de nuestra vida para iluminarlas con la presencia de Cristo
- Conviene que los jóvenes pongan nombre a lo escuchado en la Palabra de Dios, en el Magisterio de la Iglesia para poder iluminar lo que antes han reconocido y que así se dé paso al momento de “elegir” de una forma casi natural
- Sugerimos que este momento no supere los 25-30 minutos

- **Elegir⁵**

Una vez reconocido e interpretado el mundo de los deseos y de las pasiones, el acto de decidir se convierte en ejercicio de auténtica libertad humana y de responsabilidad personal, siempre claramente situadas y por lo tanto limitadas. [...] Promover elecciones verdaderamente libres y responsables, despojándose de toda connivencia con legados de otros tiempos, sigue siendo el objetivo de toda pastoral vocacional seria... La decisión debe ser sometida a la prueba de los hechos en vista de su confirmación. Otros movimientos interiores nacerán en esta fase: reconocerlos e interpretarlos permitirá confirmar la bondad de la decisión tomada o aconsejará revisarla. Por esto es importante salir, incluso del miedo de equivocarse que, como hemos visto, puede llegar a ser paralizante.

- No se trata de tomar decisiones ni de generar actividades, sino de que los jóvenes tomen posición frente a la realidad a la luz de la fe que intentan vivir
- Una vez que hemos mirado la realidad y hemos escuchado a la Iglesia, ¿cómo podemos vivir?, ¿cómo podemos ayudar a otros a vivir?, ¿cómo nos puede acompañar la Iglesia en el tema que estamos tratando?
- Es oportuno que los jóvenes se impliquen en sus propuestas, haciéndolas concretas, prácticas, reales, claras y específicas, nacidas realmente del diálogo previo y asumidas verdaderamente al menos por quien las proponga.
- Sugerimos que este momento no supere los 25-30 minutos

⁵ Ib.



3 MATERIALES PARA EL MOMENTO DE INTERPRETAR

- **Palabra de Dios**

- **La Iglesia nos reúne en una misma fe: Hechos de los Apóstoles 1, 12-14; 2, 42-47**

Entonces se volvieron a Jerusalén desde el monte llamado de los Olivos, que dista poco de Jerusalén, el espacio de un camino sabático. Y cuando llegaron subieron a la estancia superior, donde vivían, Pedro, Juan, Santiago y Andrés; Felipe y Tomás; Bartolomé y Mateo; Santiago de Alfeo, Simón el Zelotes y Judas de Santiago. Todos ellos perseveraban en la oración, con un mismo espíritu en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús, y de sus hermanos.

Acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles, a la comunión, a la fracción del pan y a las oraciones. El temor se apoderaba de todos, pues los apóstoles realizaban muchos prodigios y señales. Todos los creyentes vivían unidos y tenían todo en común; vendían sus posesiones y sus bienes y repartían el precio entre todos, según la necesidad de cada uno. Acudían al Templo todos los días con perseverancia y con un mismo espíritu, partían el pan por las casas y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón. Alababan a Dios y gozaban de la simpatía de todo el pueblo. El Señor agregaba cada día a la comunidad a los que se habían de salvar.

- **Testigos de Dios: 1 Juan 1, 1-4**

Lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que contemplamos y tocaron nuestras manos acerca de la Palabra de vida, pues la Vida se manifestó, y nosotros la hemos visto y damos testimonio y os anunciamos la Vida eterna, que estaba vuelta hacia el Padre y que se nos manifestó lo que hemos visto y oído, os lo anunciamos, para que también vosotros estéis en comunión con nosotros. Y nosotros estamos en comunión con el Padre y con su Hijo Jesucristo. Os escribimos esto para que nuestro gozo sea completo.

- **Somos Cuerpo de Cristo: 2 Corintios 6, 16**

¿Qué conformidad entre el santuario de Dios y el de los ídolos? Porque nosotros somos santuario de Dios vivo, como dijo Dios: Habitaré en medio de ellos y andaré entre ellos; yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo.

- **Jesús nos envía a evangelizar: Mate 28, 19ss**

Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, 20. y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.»

- **Magisterio de la Iglesia**

- **Mensaje del Concilio Vaticano II a los jóvenes**

Finalmente, es a vosotros, jóvenes de uno y otro sexo del mundo entero, a quienes el Concilio quiere dirigir su último mensaje. Porque sois vosotros los que vais a recibir la antorcha de manos de vuestros mayores y a vivir en el mundo en el momento de las más gigantescas transformaciones de su historia. Sois vosotros los que, recogiendo lo mejor del ejemplo y de las enseñanzas de vuestros padres y de vuestros maestros vais a formar la sociedad de mañana; os salvaréis o pereceréis con ella.

La Iglesia, durante cuatro años, ha trabajado para rejuvenecer su rostro, para responder mejor a los designios de su fundador, el gran viviente, Cristo, eternamente joven. Al final de esa impresionante «reforma de vida» se vuelve a vosotros. Es para vosotros los jóvenes, sobre todo para vosotros, porque la Iglesia acaba de alumbrar en su Concilio una luz, luz que alumbrará el porvenir. La Iglesia está preocupada porque esa sociedad que vais a constituir respete la dignidad, la libertad, el derecho de las personas, y esas personas son las vuestras.

Está preocupada, sobre todo, porque esa sociedad deje expandirse su tesoro antiguo y siempre nuevo: la fe, y porque vuestras almas se puedan sumergir libremente en sus bienhechoras claridades. Confía en que encontraréis tal fuerza y tal gozo que no estaréis tentados, como algunos de vuestros mayores, de ceder a la seducción de las filosofías del egoísmo o del placer, o a las de la desesperanza y de la nada, y que frente al ateísmo, fenómeno de cansancio y de vejez, sabréis afirmar vuestra fe en la vida y en lo que da sentido a la vida: la certeza de la existencia de un Dios justo y bueno.

En el nombre de este Dios y de su hijo, Jesús, os exhortamos a ensanchar vuestros corazones a las dimensiones del mundo, a escuchar la llamada de vuestros hermanos y a poner arduosamente a su servicio vuestras energías.





Delegación
Episcopal de **Infancia**
y **Juventud**
ARZOBISPADO DE MADRID

Luchad contra todo egoísmo. Negaos a dar libre curso a los instintos de violencia y de odio, que engendran las guerras y su cortejo de males. Sed generosos, puros, respetuosos, sinceros. Y edificad con entusiasmo un mundo mejor que el de vuestros mayores.

La Iglesia os mira con confianza y amor. Rica en un largo pasado, siempre vivo en ella, y marchando hacia la perfección humana en el tiempo y hacia los objetivos últimos de la historia y de la vida, es la verdadera juventud del mundo. Posee lo que hace la fuerza y el encanto de la juventud: la facultad de alegrarse con lo que comienza, de darse sin recompensa, de renovarse y de partir de nuevo para nuevas conquistas. Miradla y veréis en ella el rostro de Cristo, el héroe verdadero, humilde y sabio, el Profeta de la verdad y del amor, el compañero y amigo de los jóvenes. Precisamente en nombre de Cristo os saludamos, os exhortamos y os bendecimos.

- **Papa Francisco, Reunión presinodal**

<https://www.youtube.com/watch?v=gCOD-IP38X0>

Queridos jóvenes: son muy importantes para mí estos momentos de encuentro, de diálogo con ustedes. ¡Pueden mejorar el mundo para dejar una huella que marque la historia, la de ustedes y la de muchos! ¡La Iglesia y la sociedad os necesita!

¡Abríte! ¡Abríte y soñá! ¡Soñá que el mundo con vos puede ser distinto!

- **El Papa Francisco a los jóvenes en el pre-sínodo**

<https://www.youtube.com/watch?v=SXpDYMNGEEg>

Os invito a que esta semana os expreséis con franqueza, con total libertad. Lo he dicho y lo repito: con cara dura. Sois los protagonistas y es importante que habléis abiertamente. “¡Pero me da vergüenza, me va a escuchar el cardenal!” Que lo oiga, está acostumbrado. Os aseguro que vuestra contribución será tomada en serio.

Un hombre, una mujer que no arriesga, no madura. Una institución que toma siempre decisiones para no arriesgar, se vuelve niña, no crece. Arriesgaos, acompañados por la prudencia y el consejo, pero id adelante. Sin arriesgar, ¿sabéis que le pasa a un joven? ¡Envejece! ¡Se jubila a los veinte años! Un joven envejece y la Iglesia envejece.

o **Palabras a los jóvenes en el Santuario de Maipú - Chile**

<https://youtu.be/-ueb3WJ9fj8>

“Y quise empezar por esta referencia a la Patria porque el camino hacia adelante, los sueños que tienen que ser concretados, el mirar siempre hacia el horizonte, se tienen que hacer con los pies en la tierra y se empieza con los pies en la tierra de la Patria, y si ustedes no aman a su Patria, yo no les creo que lleguen a amar a Jesús y que lleguen a amar a Dios. El amor a la Patria es un amor a la madre, la llamamos Madre Patria porque aquí nacimos, pero ella misma como toda madre nos enseña a caminar y se nos entrega para que la hagamos sobrevivir a otras generaciones. Por eso quise empezar con esta referencia de la Madre, de la Madre Patria. Si no son patriotas –no patriotereros–, patriotas, no van a hacer nada en la vida. Quieran a su tierra, chicas y chicos, quieran a su Chile, den lo mejor de ustedes por su Chile.”

“Es por esta realidad de ustedes los jóvenes, les quería hacer el anuncio de que he convocado el Sínodo de la fe, del discernimiento en ustedes. Y además el encuentro de jóvenes, porque el Sínodo lo hacemos los obispos, pensamos sobre los jóvenes, pero ya saben, le tengo miedo a los filtros porque a veces las opiniones de los jóvenes para viajar a Roma tienen que hacer varias conexiones y esas propuestas pueden llegar muy filtradas, no por las compañías aéreas sino por los que las transcriben, por eso antes quiero escuchar a los jóvenes y por eso se hace ese Encuentro de jóvenes, encuentro donde ustedes van a ser los protagonistas, jóvenes de todo el mundo, jóvenes católicos y jóvenes no católicos, jóvenes cristianos y de otras religiones, y jóvenes que no saben si creen o no creen, todos, para escucharlos, para escucharnos directamente, porque es importante que ustedes hablen, que no se dejen callar. A nosotros nos toca el ayudarlos a que sean coherentes con lo que dicen, eso es el trabajo que los vamos a ayudar, pero si ustedes no hablan, ¿cómo los vamos a ayudar? Y que hablen con valentía, y que digan lo que sienten.”

“¡Cuánto necesita de ustedes la Iglesia, y la Iglesia chilena, que nos «muevan el piso», nos ayuden a estar más cerca de Jesús! Eso es lo que les pedimos, que nos muevan el piso si estamos instalados y nos ayuden a estar más cerca de Jesús. Las preguntas de ustedes, el querer saber de ustedes, querer ser generosos son exigencias para que estemos más cerca de Jesús. Y todos estamos invitados una y otra vez a estar cerca de Jesús. Si una actividad, si un plan pastoral, si este encuentro no nos ayuda a estar más cerca de Jesús,





Delegación
Episcopal de **Infancia
y Juventud**
ARZOBISPADO DE MADRID

perdimos el tiempo, perdimos una tarde, horas de preparación: que nos ayuden a estar más cerca de Jesús.”

“Nunca pienses que no tienes nada que aportar o que no le haces falta a nadie: “Le haces falta a mucha gente y esto pensálo”. Cada uno de ustedes piénselo en su corazón: “Yo le hago falta a mucha gente”. Ese pensamiento, como le gustaba decir a Hurtado, «es el consejo del diablo» –“no le hago falta a nadie”–, que quiere hacerte sentir que no vales nada... pero para dejar las cosas como están, por eso te hace sentir que no vales nada, para que nada cambie, porque el único que puede hacer un cambio en la sociedad es el joven, uno de ustedes. Nosotros ya estamos del otro lado. ... ¡Gracias!... Todos, decía, somos importantes y todos tenemos algo que aportar. Con un “cachitito” de silencio se pregunta cada uno –en serio, mírense en su corazón–: “¿Qué tengo yo para aportar en la vida?”. Y cuántos de ustedes sienten las ganas de decir: “No sé”. ¿No sabés lo que tenés para aportar? Lo tenés adentro y no lo conocés. Apuráte a encontrarlo para aportar. El mundo te necesita, la patria te necesita, la sociedad te necesita, vos tenés algo que aportar, no pierdas la conexión.

○ **Catequesis sobre la Iglesia como familia de Dios**

El miércoles pasado subrayé el vínculo profundo entre el Espíritu Santo y la Iglesia. Hoy desearía empezar algunas catequesis sobre el misterio de la Iglesia, misterio que todos nosotros vivimos y del que somos parte. Lo querría hacer con expresiones bien presentes en los textos del Concilio Ecuménico Vaticano II.

Hoy la primera: la Iglesia como familia de Dios.

En estos meses, más de una vez he hecho referencia a la parábola del hijo pródigo, o mejor del padre misericordioso (cf. Lc 15, 11-32). El hijo menor deja la casa del padre, despilfarra todo y decide regresar porque se da cuenta de haber errado, pero ya no se considera digno de ser hijo y piensa que puede ser acogido de nuevo como siervo. Sin embargo el padre corre a su encuentro, le abraza, le restituye la dignidad de hijo y hace fiesta. Esta parábola, como otras en el Evangelio, indica bien el proyecto de Dios sobre la humanidad.

¿Cuál es el proyecto de Dios? Es hacer de todos nosotros una única familia de sus hijos, en la que cada uno le sienta cercano y se sienta amado por Él, como en la parábola evangélica; sienta el calor de ser familia de Dios. En este

gran proyecto encuentra su raíz la Iglesia, que no es una organización nacida de un acuerdo de algunas personas, sino que es —como nos recordó tantas veces el Papa Benedicto XVI— obra de Dios, nace precisamente de este proyecto de amor que se realiza progresivamente en la historia. La Iglesia nace del deseo de Dios de llamar a todos los hombres a la comunión con Él, a su amistad, es más, a participar como sus hijos en su propia vida divina. La palabra misma «Iglesia», del griego ekklesia, significa «convocación»: Dios nos convoca, nos impulsa a salir del individualismo, de la tendencia a encerrarse en uno mismo, y nos llama a formar parte de su familia. Y esta llamada tiene su origen en la creación misma. Dios nos ha creado para que vivamos en una relación de profunda amistad con Él, y aun cuando el pecado ha roto esta relación con Él, con los demás y con la creación, Dios no nos ha abandonado. Toda la historia de la salvación es la historia de Dios que busca al hombre, le ofrece su amor, le acoge. Llamó a Abrahán a ser padre de una multitud, eligió al pueblo de Israel para establecer una alianza que abrace a todas las gentes, y envió, en la plenitud de los tiempos, a su Hijo para que su proyecto de amor y de salvación se realice en una nueva y eterna alianza con la humanidad entera. Cuando leemos los Evangelios, vemos que Jesús reúne en torno a sí a una pequeña comunidad que acoge su palabra, le sigue, comparte su camino, se convierte en su familia, y con esta comunidad Él prepara y construye su Iglesia.

¿De dónde nace entonces la Iglesia? Nace del gesto supremo de amor de la Cruz, del costado abierto de Jesús del que brotan sangre y agua, símbolos de los Sacramentos de la Eucaristía y del Bautismo. En la familia de Dios, en la Iglesia, la savia vital es el amor de Dios que se concreta en amarle a Él y a los demás, a todos, sin distinción ni medida. La Iglesia es familia en la que se ama y se es amado.

¿Cuándo se manifiesta la Iglesia? Lo celebramos hace dos domingos: se manifiesta cuando el don del Espíritu Santo llena el corazón de los Apóstoles y les impulsa a salir e iniciar el camino para anunciar el Evangelio, difundir el amor de Dios.

Todavía hay quien dice hoy: «Cristo sí, la Iglesia no». Como los que dicen: «yo creo en Dios, pero no en los sacerdotes». Pero es precisamente la Iglesia la que nos lleva a Cristo y nos lleva a Dios; la Iglesia es la gran familia de los hijos de Dios. Ciertamente, también tiene aspectos humanos; en quienes la componen, pastores y fieles, existen defectos, imperfecciones, pecados; también





Delegación
Episcopal de **Infancia
y Juventud**
ARZOBISPADO DE MADRID

el Papa los tiene, y tiene muchos, pero es bello que cuando nos damos cuenta de ser pecadores encontramos la misericordia de Dios, que siempre nos perdona. No lo olvidemos: Dios siempre perdona y nos recibe en su amor de perdón y de misericordia. Hay quien dice que el pecado es una ofensa a Dios, pero también una oportunidad de humillación para percatarse de que existe otra cosa más bella: la misericordia de Dios. Pensemos en esto.

Preguntémonos hoy: ¿cuánto amo a la Iglesia? ¿Rezo por ella? ¿Me siento parte de la familia de la Iglesia? ¿Qué hago para que sea una comunidad donde cada uno se sienta acogido y comprendido, sienta la misericordia y el amor de Dios que renueva la vida? La fe es un don y un acto que nos incumbe personalmente, pero Dios nos llama a vivir juntos nuestra fe, como familia, como Iglesia.

Pidamos al Señor, de manera del todo especial en este Año de la fe, que nuestras comunidades, toda la Iglesia, sean cada vez más verdaderas familias que viven y llevan el calor de Dios.

○ **YOUCAT 121-126**

121 ¿Qué significa «Iglesia»? Iglesia viene del griego ekklesía = los convocados. Todos nosotros, quienes hemos sido bautizados y creemos en Dios, somos convocados por el Señor. Y juntos somos la Iglesia. Como dice san Pablo, Cristo es la Cabeza de la Iglesia. Nosotros somos su Cuerpo. Cuando recibimos los SACRAMENTOS y escuchamos la Palabra de Dios, Cristo está en nosotros y nosotros estamos en él: esto es la IGLESIA. La estrecha comunión de vida de todos los bautizados con Cristo es descrita en la Sagrada Escritura con una gran riqueza de imágenes. A veces se habla del Pueblo de Dios, otras de la esposa de Cristo; unas veces se llama madre a la Iglesia, otras, la familia de Dios o se la compara con los invitados a una boda. Nunca es la Iglesia una mera institución, nunca sólo la «Iglesia oficial», que uno podría rechazar. Nos irritarán las faltas y los defectos que se dan en la Iglesia, pero no nos podemos distanciar nunca de ella, porque Dios ha optado por ella de forma irrevocable y no se aleja de ella a pesar de todos sus pecados. La Iglesia es la presencia de Dios entre nosotros los hombres. Por eso debemos amarla.

122.¿Para qué quiere Dios la Iglesia?

Dios quiere la Iglesia porque no nos quiere salvar individualmente, sino juntos. Quiere convertir a toda la humanidad en su pueblo. Nadie alcanza el

cielo de forma asocial. Quien sólo se preocupa de sí mismo y de la salvación de su alma, vive de forma asocial. Esto es imposible, tanto en el cielo como en la tierra. El mismo Dios no es asocial; no es un ser solitario, que se baste a sí mismo. El Dios trinitario es en sí «social», una comunión, un eterno intercambio de amor. Según el modelo de Dios, el hombre está hecho para la relación, el intercambio, el compartir y el amor. Somos responsables unos de otros.

123.¿Cuál es la misión de la Iglesia?

La misión de la Iglesia es hacer brotar y crecer en todos los pueblos el reino de Dios, que ha comenzado ya con Jesús. Allí donde estuvo Jesús, el cielo tocó la tierra: Comenzaba el reino de Dios, un reino de paz y justicia. La Iglesia sirve a este reino de Dios. No es un fin en sí misma. Tiene que continuar lo que ha comenzado con Cristo. Debe actuar como lo haría Jesús. Continúa realizando los signos sagrados de Jesús (SACRAMENTOS). Transmite las palabras de Jesús. Por eso la Iglesia, con todas sus debilidades, es realmente un fragmento de cielo en la tierra.

124.¿Por qué la Iglesia es más que una institución?

La Iglesia es más que una institución porque es un (MISTERIO) que es a la vez humano y divino. El amor verdadero no es ciego, sino que hace ver. Lo mismo ocurre cuando miramos a la Iglesia: vista desde fuera la Iglesia es únicamente una institución histórica, con logros históricos, pero también con errores e incluso crímenes: una Iglesia de pecadores. Pero esta mirada no es suficientemente profunda. Porque Cristo se ha comprometido de tal modo con nosotros pecadores que no abandona nunca a la Iglesia, incluso si le traicionáramos a diario. Esta unión inseparable de lo humano y lo divino, de pecado y de gracia, forma parte del misterio de la Iglesia. Por eso, vista con los ojos de la fe, la Iglesia es indestructiblemente santa.

125.¿Qué es lo que hace único al Pueblo de Dios? El fundador de este pueblo es Dios Padre. Su líder es Jesucristo. Su fuente de energía es el Espíritu Santo. La puerta de entrada al Pueblo de Dios es el bautismo. Su dignidad es la libertad de los hijos de Dios. Su ley es el amor. Si este pueblo permanece fiel a Dios y busca ante todo el reino de Dios, transforma el mundo. [781-786] En medio de todos los pueblos de la tierra existe un pueblo que no es como ningún otro. No se somete a nadie, sólo a Dios. Debe ser como la sal, que da sabor; como la levadura, que lo penetra todo; como la luz, que



Delegación
Episcopal de **Infancia
y Juventud**
ARZOBISPADO DE MADRID

aleja las oscuridades. Quien pertenece al Pueblo de Dios debe contar con entrar en contradicción abierta con las personas que niegan la existencia de Dios y desprecian sus mandamientos. Pero en la libertad de los hijos de Dios no hay que tener miedo a nada, ni siquiera a la muerte.

126.¿Qué quiere decir que «la Iglesia es el Cuerpo de Cristo»?

Especialmente mediante los SACRAMENTOS del Bautismo y la EUCHARISTÍA se establece una unión indisoluble entre Jesucristo y los cristianos. Esta unión es tan fuerte que nos junta a él y a nosotros como cabeza y miembros de un cuerpo humano y nos convierte en una unidad.

- **Testigos en la historia:**

- **Beato Pier Giorgio Frassati**

https://www.youtube.com/watch?v=u_ZqJXV4mG4&t=152s

https://www.youtube.com/watch?v=Z_asUd0drPc&t=15s

“Vivir sin fe, sin un patrimonio que defender, sin mantener una lucha por la Verdad no es vivir, sino ir tirando...”

“Cada día comprendo mejor la gracia de ser católico. Vivir sin fe, sin un patrimonio que defender, sin mantener una lucha por la Verdad no es vivir, sino ir tirando... Incluso a través de cada desilusión tenemos que recordar que somos los únicos que poseemos la verdad”.

Quizá sean pocos los que se atrevan a escribir hoy día, con grandes letras, el párrafo anterior. Escribirlo no sólo con las palabras, sino, sobre todo, con la vida. Como lo hizo un joven decidido e intrépido que se llamaba Pier Giorgio Frassati.

Pier Giorgio había nacido el 6 de abril de 1901 de una rica familia de Turín. Su padre, Alfredo, era el fundador del periódico La Stampa, en el que se divulgaban ideas liberales, no ciertamente favorables a la Iglesia. Alfredo llegó a ser embajador de Italia ante Alemania, lo cual permitió a la familia el vivir y establecer amistades en el mundo alemán.

Pier Giorgio recibió en casa una educación correcta, pero sin una fe vivida. Al iniciar la adolescencia sintió una fuerte necesidad de zambullirse en el Evangelio, de ser un cristiano al cien por ciento. Por eso fue miembro de un gran número de asociaciones católicas: tenía un gran anhelo de conocer más

su fe, de crecer en la vida de oración, de vivir en un sincero compromiso por los demás, sea en la asistencia social, sea en el enseñar y dar testimonio de sus convicciones cristianas.

Cuando llega a la Universidad, percibe un ambiente hostil contra todo lo que huele a católico. Pier Giorgio no duda en promover actividades espirituales entre los universitarios. A veces a riesgo de más de algún choque violento con grupos intolerantes (esos que presumían de “liberales”, de “libertadores comunistas”, o de “patriotas” en las filas del fascismo).

En el panel de anuncios de la universidad de Turín pone un día, entre las muchas hojas y folletos que hablan de fiestas y diversiones, un cartel para invitar a los estudiantes a la adoración nocturna. Los “anticlericales” deciden intervenir para arrancar la “provocación” de Pier Giorgio. Al llegar, se encuentran allí delante al joven, que defiende enérgicamente su derecho a expresar las propias convicciones. Al final el panel queda completamente destruido, y el anuncio de Pier Giorgio acaba hecho pedazos...

Además del trabajo con los jóvenes universitarios, Pier Giorgio quiere dedicarse a los más necesitados, a los pobres, a los enfermos. Encuentra también tiempo para acompañar a un sacerdote dominico que da catequesis a los niños de un barrio obrero para defenderle ante los insultos y agresiones de algunos comunistas amenazadores, y no pocas veces se llega a los golpes...

Cuando el fascismo llega a su apogeo, Pier Giorgio intuye el carácter anticatólico (y antihumano) de la nueva ideología, y no duda en enfrentarse con los nuevos enemigos. Se irrita especialmente cuando ve cómo algunos católicos muestran su simpatía hacia los fascistas. Su fama de enemigo del nuevo poder llega a ser conocida. Hasta tal punto, que un domingo, cuando Pier Giorgio come en casa con su madre, un escuadrón de fascistas entra para destrozarlo todo. Nuestro joven aparece en el vestíbulo de ingreso, arranca un bastón a uno de los agresores y, con el bastón en mano, pone en fuga a los fascistas.

Es una vida apasionante: compromiso social, compromiso político, compromiso militante en numerosas organizaciones católicas, especialmente en los grupos de universitarios católicos. Compromiso, como dijimos, entre los más necesitados.



A muchos impresiona ver al hijo de los Frassati por las calles con un carro con los bártulos de gente pobre que busca una casa, o mientras visita a los hijos de los obreros para darles catequesis. En su familia lo tienen por loco. Casi siempre llega tarde, muchas veces sin dinero. No duda en prescindir del tranvía para dar lo ahorrado a quien pueda necesitar una limosna.

Un día invita a uno de sus amigos a un mayor compromiso de caridad, a visitar y atender a los pobres. El amigo le dice que tiene miedo, que no se atreve a entrar en casas miserables, donde todo es suciedad, donde las enfermedades contagiosas dominan por doquier. Pier Giorgio le responde con sencillez y convicción: visitar a los pobres es ¡visitar a Jesús!

Entre los pobres la providencia tenía prevista la llegada de la hora definitiva. Un día de finales de junio de 1925, el peligro se hace realidad. Pier Giorgio contrae, después de una de sus visitas, una poliomielitis fulminante.

Empieza a sentir fuertes dolores de cabeza y pierde el apetito. En su casa, sin embargo, no le hacen mucho caso, pues apenas tiene 24 años y es un joven robusto. Además, la abuela se encuentra muy grave, y todos están volcados sobre ella.

Pier Giorgio siente cómo el mal va avanzando, sin que se le atienda debidamente. Sólo cuando ya se encuentra en una situación dramática, sus padres se dan cuenta y reaccionan. Demasiado tarde. Desesperados, piden un suero especial al instituto Pasteur de París, pero ya no queda nada por hacer.

Con la humildad y el desapego con el cual había vivido se enfrentaba ahora, en plena juventud, a la muerte. O, mejor, al encuentro con aquel Jesús que tanto había amado, por el cual había luchado en la universidad y en la calle, entre los pobres o entre jóvenes de clase media poco activos en su fe.

Por eso no resultó extraño su último gesto. Pidió a su hermana Luciana que tomase de su habitación una caja con inyecciones, y escribió encima de ella la dirección de la persona a la cual había que llevar la medicina.

La muerte llega el 4 de julio de 1925. Los funerales se tienen dos días después. Son una explosión de cariño y afecto hacia un joven que había vivido para los demás. Son también el momento en el cual los padres de Pier Giorgio descubren realmente quién era su hijo, cuánta gente lo quería, lo mucho que había hecho, sencillamente, sin aspavientos, en las largas horas que pasaba fuera de casa.

“Vivir sin fe, sin un patrimonio que defender, sin mantener una lucha por la Verdad no es vivir, sino ir tirando...”. La vida de Pier Giorgio fue, realmente, vida. Porque amó su fe, y porque su fe le llevó a amar y a servir a Jesús en sus hermanos.

Pier Giorgio Frassati fue declarado beato por Juan Pablo II el 20 de mayo de 1990. Sobre su personalidad, Benedicto XVI comentaba:

"Joven como vosotros, vivió con gran compromiso su formación cristiana y dio su testimonio de fe, sencillo y eficaz. Fue un muchacho fascinado por la belleza del Evangelio de las Bienaventuranzas, que experimentó toda la alegría de ser amigo de Cristo, de seguirle, de sentirse de manera viva parte de la Iglesia" (a los jóvenes, Turín 2 de mayo de 2010).

○ **Guido Schäffer, un joven surfista que evangelizaba a los pobres**

La Iglesia católica ha iniciado la causa de beatificación de Guido Schäffer, muerto en 2009 a los 34 años en la playa de Barra de Tijuca, Rio de Janeiro (Brasil), mientras practicaba el surf tras recibir un golpe que lo dejó inconsciente y, posteriormente, se ahogó. A las pocas semanas estaba prevista su ordenación como sacerdote.

El Cardenal Angelo Amato, Prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos ha dado el nihil obstat – la autorización formal que señala que no existe impedimento alguno – para iniciar la causa de beatificación del seminarista Guido Schäffer conocido como el “Ángel surfista”.

La arquidiócesis de Río de Janeiro considera que su vida, “inspira cada vez más a otros jóvenes a seguir el camino de la santidad sin dejar de vivir todas las cosas propias de la juventud”. (Una web sobre este siervo de Dios en www.guidoschaffer.com.br).

Además, la organización de la Jornada Mundial de la Juventud Rio 2013 lo nombró modelo de joven cristiano, para lo cual se realizaron documentales y libros como "El ángel surfista" del escritor Manuel Arouca.

Guido Schäffer era joven, surfista, carioca y de familia acaudalada. Hablaba la jerga de los jóvenes de su barrio, el exclusivo Copacabana, y tuvo una novia formal que muchos presentían que podía acabar en boda. Hay unanimidad en calificarlo como alegre y vitalista. Se hizo médico, un gran médico, según confirman su profesores de facultad y jefes en el Hospital.

Tuvo una infancia normal. Pasaba mucho tiempo en la playa surfeando, su gran pasión, y practicaba, además, otros deportes en compañía de amigos. Siempre estaba rodeado de gente.. su alegría contagiaba, y su trato fácil hacía el resto para que fuera un imán en las relaciones sociales.

Sus padres fueron decisivos en la espiritualidad de Guido. Iban siempre a la Eucaristía dominical en familia y rezaban todas las noches juntos. Además, su madre participaba activamente en el grupo de oración Buen Pastor, de la Renovación Carismática Católica, y evangelizaba como voluntaria en escuelas públicas.

Guido invitaba desde adolescente a sus amigos para que acudieran a algún retiro espiritual, en especial el del Cenáculo, que organizaba el Movimiento Sacerdotal Mariano, y al que acudía todos los meses su madre.

Al iniciar la carrera de Medicina, Guido se integró en el grupo Fuego del Espíritu Santo, otra comunidad carismática que atendía a los pobres de las Hermanas de la Caridad. Pero lo que activó un cambio total en la vida de Guido fue una frase que escuchó en un retiro: "No apartes la cara ante ningún hombre y Dios tampoco la apartará de ti". Éste texto de Tobías le "golpeó" de tal manera que rememoró las veces que había desviado la cara ante algún pobre, y tras ponerse de rodillas y pedir perdón al Señor por estas pobrezas, le suplicó: "Jesús, ayúdame a cuidar a los pobres".

Otro hecho que le marcó fue la lectura del libro "El hermano de Asís" (San Pablo), escrito por el capuchino español Ignacio Larrañaga, fundador de los Talleres de Oración y Vida, que le dio "una gran luz de Dios en su vida".

La hermana Irma Caritas, misionera de la Caridad de Madre Teresa de Calcuta compartió mucho tiempo con Guido en la atención de los "hermanos de la calle". Lo conocía bien. Dice de él que "su única preocupación era salvar almas. Llevar a todos a un encuentro personal con Cristo. Para eso no media esfuerzos. De hecho, toda su conversación estaba direccionada con Él y hacia Él. No perdía una oportunidad de proclamar a Jesús ya fueran con palabras o con su propio ejemplo".

"Cuando atendía a los hermanos de la calle -continúa la hermana Irma-, no los cuidaba únicamente la salud del cuerpo, sino sobre todo, el del alma. A ninguno de los pacientes dejaba de hablarle de Cristo. Muchos de ellos salían del consultorio con lágrimas y profundamente tocados. Oraba por cada

uno de ellos y les invitaba a recibir los sacramentos como fuente de gracia y comunión con Dios".

"Muchas veces usaba los carismas que el Señor le concedía. Varias veces presencié cómo daba palabras de conocimiento a sus pacientes. A todos trataba con delicadeza, paciencia y comprensión. Nunca lo vi irritado o impaciente con ninguno. Incluso cuando alguien llegaba borracho o con sobredosis de drogas, Guido procuraba calmarlos... siempre tenía tiempo para cada uno. Su ejemplo me edificaba y corregía", concluye la misionera de la Caridad.

Por su parte, Clementino Fraga Filho, profesor residente de Guido en el Hospital Santa Casa de la Misericordia, señala que "ejerciendo como médico, en todo el tiempo daba testimonio de su fe, y vivía conforme a los valores cristianos de cordialidad, templanza, caridad y justicia".

Guido dejó a su novia y siguió la llamada al sacerdocio. Entró en el seminario de san José (Rio de Janeiro) y según sus compañeros de curso "nunca hablaba mal de nadie y cuando se encontraba en medio de alguna discusión, intentaba con habilidad desviar el asunto".

También destacaba por un profundo conocimiento de la Sagradas Escrituras y una memoria prodigiosa capaz de citar "al corrillo" textos de la Biblia. Asimismo, su amor por la Eucaristía era grande y, como médico, hablaba de su poder de sanación tanto en el alma como para el cuerpo.

El seminario no hizo de Guido un hombre serio. Al contrario, ni perdió su alegría ni su forma extrovertida de ser. Seguía en contacto con sus amigos surfistas y les hablaba de Dios... lo mismo con los drogadictos y alcohólicos a los que diariamente trataba.

El padre Jorge Luiz Neves, más conocido como el padre Jorjão, gran amigo de Guido, al que lo acogió en el grupo de oración de la parroquia de Nuestra Señora de la Paz cuando era un jovencito señala que "la vida de Guido desmiente el discurso de los mass-media, que repiten machaconamente que la gente de Iglesia es triste, aburrida y tediosa".

Durante su estancia en el seminario, Guido continuaba asistiendo a "sus hermanos de la calle", llevando comida por las noches a la favelas más pobres, escuchando con cariño, orando y aconsejando a los más desfavorecidos. A todos atendía como médico de forma gratuita.





Delegación
Episcopal de **Infancia
y Juventud**
ARZOBISPADO DE MADRID

Una de esas noches hacía mucho frío, y uno de los moradores de una barraca construida con material de desecho estaba tiritando sin poder entrar en calor. Guido, sin pensárselo, se quitó su cazadora de cuero, y se la regaló al indigente. Dicen sus amigos que ese fue uno de los días más felices de su vida.

- **Vosotros también daréis testimonio (Minuto 15:36-18:32)**

https://www.youtube.com/watch?v=aHHWltZb_fU

- **El Papa quiere escuchar a los jóvenes en el sínodo**

<https://www.youtube.com/watch?v=RzPu9cBe4-Q>

El Sínodo es el Sínodo de y para todos los jóvenes. Los jóvenes son los protagonistas. ¿También los jóvenes que se declaran agnósticos? Sí. ¿También que tienen una fe tibia? Sí. ¿También los jóvenes que se han alejado de la Iglesia? Sí. ¿También los jóvenes que se dicen ateos? Sí. Este es el sínodo de los jóvenes y todos nosotros queremos escucharles. Cada joven tiene algo que decir a los otros, tiene algo que decir a los adultos, a los sacerdotes, a las religiosas, a los obispos y al Papa. Los jóvenes de hoy, es muy duro decirlo, a menudo son material de descarte... Y esto no podemos tolerarlo. Tenemos que hacer este Sínodo para decir: los jóvenes estamos aquí. Y nosotros vamos a Panamá para decir: los jóvenes estamos aquí, en camino. No queremos ser material de descarte. Tenemos algo valioso que dar. El Sínodo, la Iglesia entera quiere escuchar a los jóvenes: qué piensan, qué sienten, qué quieren, qué critican o de qué se arrepienten... La Iglesia tiene necesidad de más primavera, y la primavera es la estación de los jóvenes.

- **Cómo ha sido la Iglesia punto de referencia? ¿Cómo tiene que ser la Iglesia a partir del Sínodo sobre la juventud? (testimonios de los jóvenes en el encuentro pre-sinodal): Vídeo (min 2:35-4:25)**

<https://www.youtube.com/watch?v=bslGUGvVkjQ>

4 ÚLTIMAS CONSIDERACIONES

- No debes olvidar que de cada grupo de trabajo hay que entregar al coordinador de la Vicaría una hoja a modo de acta que recoja sucintamente lo hablado por los propios jóvenes en cada uno de los momentos: Reconocer. Interpretar. Elegir.
- Además, cada grupo de trabajo debe elegir a dos jóvenes para que participen en el Parlamento Diocesano del día 5 de mayo de 2018.

No podemos dejar de agradecerte este servicio que has hecho a los jóvenes y a la Iglesia. Es un regalo de Dios poder ser testigo del camino que hace el Señor con cada uno de ellos, de la frescura y entusiasmo que transmiten, y de la fuerza que tienen para no pactar con la injusticia o la mediocridad. Dios quiera que esta semilla que hoy sembramos juntos dé muchos frutos que hagan de nuestra Iglesia de Madrid una comunidad de discípulos misioneros que lleven la Buena Noticia a todos los rincones de la tierra.

¡Muchas gracias!



